



PROGRAMA DE FORMACIÓN POLÍTICO-CIUDADANA

El ciudadano que requiere la Venezuela democrática, analiza, participa, interviene y asume un rol determinante en la deliberación y toma de decisiones que le atañen en todos los aspectos de su vida, como parte de su comunidad y de su país. Por eso, debe estar preparado, con herramientas teóricas y prácticas para que su participación sea eficaz, congruente, humana y trascendente.

Debe comprender la dinámica socio-cultural, reconocerse como parte del tejido social, aprender a incluir e incluirse, aceptar y aceptarse y respetar las diferencias para vivir en paz y en libertad.

Como educadores debemos prepararnos para ser capaces de formar este sentido de ciudadanía en nuestros alumnos, para que sean ciudadanos capaces de transformar un país cargado de contradicciones, carencias, turbulencia, violencia, injusticia, irrespeto a los derechos humanos, incertidumbre y absurdos en todos los ámbitos.

El desafío es inmenso, fomentar el desarrollo de una visión crítica de la realidad y propiciar la formación de líderes sociales y políticos, sistematizado a través de cinco miradas: sociocultural, política-institucional, económica, humano-cristiana, y reconstrucción del tejido social.

El presente programa es un aporte pedagógico responsable para fortalecer la identidad ciudadana de los docentes del Colegio San Ignacio, en cuyas manos, intelecto y corazones está la formación del futuro de Venezuela.

- **Número de asignaciones:** 6 asignaciones

Sesión	Mirada a ser trabajada	Temática a ser trabajada
1	Sociocultural	• Identidad y liderazgo.
2	Sociocultural	• Rol del ciudadano como transformador de la realidad social y cultural.
3	Político-Institucional	• Liderazgo político.
4	Económica	• Economía y educación.
5	Humano-Cristiana	• Visión humanizadora de Jesús.
6	Reconstrucción del tejido social	• Herramientas para la reconstrucción del tejido social.

- **Actividades propuestas:**

Sesión 1	Mirada a ser trabajada	Temática a ser trabajada
	Sociocultural	<ul style="list-style-type: none"> • Identidad y liderazgo.
Actividades propuestas	<ul style="list-style-type: none"> • Lectura del material <i>LIDERAZGO SOCIAL Y CIUDADANO</i>. • Reflexión por medio de los siguientes planteamientos: <ol style="list-style-type: none"> 1. Identifica los cinco (5) rasgos que consideras fundamentales en un Líder Ignaciano Transformador. 2. Precisa aquellos aspectos del Liderazgo Ignaciano Transformador que están fortalecidos en ti. 3. ¿Cómo potencias el Liderazgo Ignaciano Transformador en tus alumnos? 	
Presentación en el sistema	<ul style="list-style-type: none"> • Lectura del material <i>LIDERAZGO SOCIAL Y CIUDADANO</i>. • <u>Planteamientos:</u> <ol style="list-style-type: none"> 1. Identifica los cinco (5) rasgos que consideras fundamentales en un Líder Ignaciano Transformador. 2. Precisa aquellos aspectos del Liderazgo Ignaciano Transformador que están fortalecidos en ti. 3. ¿Cómo potencias el Liderazgo Ignaciano Transformador en tus alumnos? 	

LIDERAZGO SOCIAL Y CIUDADANO*

Todos sabemos que el futuro no nos viene hecho ni aparece de forma automática. El futuro resulta de decisiones y acciones de seres humanos. El futuro arranca con ese sueño de vida que se gesta en nosotros y entre nosotros, que se transforma en deseo ferviente, y empieza a hacerse realidad, porque nuestras decisiones y acciones se orientan en esa dirección. En la creación de ese futuro deseable el liderazgo social y ciudadano cumple un papel de primer orden.

En la actual situación de Venezuela, la mayor parte de la gente aspira al surgimiento de un liderazgo social y político que contribuya de manera efectiva y humana a la superación de la pobreza y al restablecimiento de unas relaciones sociales justas y legítimas.

TODOS SOMOS LÍDERES

Concebimos un liderazgo social y ciudadano como el polo opuesto al líder mesiánico. Debemos entender el liderazgo como una característica del estilo de vida que tenemos y transmitimos, como el modo de hacer las cosas en el presente por cada uno de los miembros de la comunidad. Un liderazgo encarnado en nuestras organizaciones y, sobre todo, en las relaciones que establecemos entre nosotros y con los demás. Un liderazgo que se convierte en un hábito de comportamiento, en el modo nuestro de proceder. Proponemos un líder muy distinto a aquel líder que se entiende como la persona importante que está siempre en situaciones decisivas, en batallas de vida o muerte.

Proponemos como liderazgo una manera de vivir para personas normales, que no tiene la oportunidad de comandar batallas decisivas ni una vida ordenada de acuerdo a un cuidadoso plan estratégico, parecido al guión de los héroes que vemos en las películas. Proponemos un modo de vivir para nosotros, seres humanos normales, obligados a improvisar respuestas ante situaciones cambiantes que nos presenta la sociedad en la que vivimos.

¿Cómo se comporta un líder entendido según el modo nuestro de proceder?

- Aprende y enseña todo el tiempo.
- Contribuye a moldear mujeres y hombres “con” y “para” los demás porque no se encierra en sí mismo, se siente responsable del bien común e invita a la participación en la búsqueda de una vida mejor para todos.
- Persevera, no abandona el camino ante cualquier dificultad.
- Tiene capacidad de innovar, abriendo nuevos caminos para avanzar hacia los objetivos.
- Busca la calidad y la excelencia en lo que hace.
- Se mantiene abierto a nuevas ideas, sin importar la edad en la que se encuentra.
- Hace honor a la verdad, incluso por encima de su ego; es capaz de darse cuenta de la realidad en la que vive, reconocer cuando está en lo cierto y, además, confiar en quienes lo acompañan.
- Influye en otros, principalmente a través de su ejemplo de vida.

Chris Lowney explica, en su libro titulado *El liderazgo al estilo de los jesuitas*, cuatro dimensiones de lo que él ha llamado el liderazgo heroico, inspirado en el liderazgo que se conforma desde las claves fundamentales de la espiritualidad ignaciana. Esas cuatro dimensiones, estrechamente interrelacionadas, son:

- 1) *Estar alerta sobre sí mismo.*
- 2) *Disponibilidad creativa.*
- 3) *Amor.*
- 4) *Motivación vital a lo mejor y más conveniente.*

Este modo de proceder es la clave para darle condiciones de posibilidad a la misión de todas nuestras obras apostólicas y para que tengan consistencias a todos sus planes o tareas.

REFLEXIÓN SOBRE LAS CUATRO CARACTERÍSTICAS DEL LIDERAZGO

1) Estar alerta sobre nosotros mismos.

Para conocerse a sí mismo es necesario tomar conciencia de la propia historia, de las relaciones, de las características interiores y de todas las dimensiones que constituyen a un ser humano. Pero, sobre todo, es necesario saberse relativo, que no se es el centro del universo, sino, por el contrario, dependiente de una red de relaciones. Es la condición para ejercer la libertad y tomar decisiones conducentes a hacer realidad la vida que cada persona desea en el fondo de su corazón.

2) Vivir con un pie alzado.

Es la disponibilidad interior y exterior para responder creativamente ante las oportunidades de una historia siempre en proceso. Teniendo bien arraigado en uno mismo lo que no es negociable, las creencias y convicciones que dan sentido a la vida y los valores que la inspiran como producto de estar alertas de sí mismo, se hace necesario desarrollar este olfato fino que permite distinguir lo que es conveniente cambiar de lo que es necesario mantener. Es la capacidad de innovar, de absorber nuevas perspectivas, de responder rápidamente a las oportunidades o retos y sustituir las estrategias que ya no dan resultado para adoptar nuevas más apropiadas.

3) El amor hay que ponerlo más en las obras que en las palabras.

Este estilo de liderazgo pretende generar un liderazgo humanizador en contraposición al liderazgo avasallador que genera dependencia, oprime y deshumaniza, que crea indigentes y mendicantes en lugar de compañeros y hermanos, ciudadanos y pueblos. La afectividad, el amor, forma parte intrínseca de las características del líder social y ciudadano que impulsamos.

Trabajar en equipos fundados en el afecto y la lealtad, reconociendo los talentos y la dignidad de cada uno, valorando al otro, en una relación de confianza plena y apoyo mutuo, es la posibilidad de trabajar al unísono por fines comunes y no intereses particulares.

Somos conscientes que las organizaciones, las instituciones, no aman, sólo aman las personas, por eso, apostamos por la mutua estima entre quienes emprenden juntos una misión, sin ocultar las limitaciones de cada uno y aprovechando las cualidades de cada quien para lograrla.

Los líderes inspirados en la concepción ignaciana del liderazgo, no se ocupan de controlar los resultados, más bien se dedican a controlarse a sí mismos y garantizar que ponen todo lo que pueden de su parte para conseguirlos. Un líder guiado por el amor tiene la visión para descubrir el talento, el potencial y la dignidad de cada persona; obtiene como resultado la lealtad y el apoyo mutuo como base del trabajo en equipos unidos y llenos de energía positiva orientada en la misma dirección.

4) Motivación vital a lo mejor y más conveniente.

El heroísmo no es otra cosa que cultivar los enormes deseos de una vida plena que anida en el fondo del corazón de cada persona, esa inclinación a alcanzar más y mejores condiciones de vida para uno y para todos. El heroísmo así entendido, se convierte en esa motivación vital que surge desde dentro de cada persona, esos deseos que nos llevan a enrolarnos en algo más grande que uno mismo, que los propios intereses, que el equipo y que la misma organización o institución en la que estamos. Por eso los líderes no esperan que venga el futuro sino que trabajan por crearlo conforme a los deseos de su corazón.

* Adaptación de material elaborado por Arturo Sosa SJ, y modificado por el equipo CERPE-CEP para el Plan de Formación Integral de Docentes Ignacianos.

Sesión 2	Mirada a ser trabajada	Temática a ser trabajada
		Sociocultural
Actividades propuestas	<ul style="list-style-type: none"> • Lectura del material <i>EL MUNDO CAMBIA Y LA EDUCACIÓN TAMBIÉN.</i> • Reflexión por medio de los siguientes planteamientos: <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Para qué se educa actualmente? 2. ¿Cómo debe ser la educación para hacer frente a los retos del siglo XXI? 3. ¿Cómo contribuyes con la formación de una ciudadanía competente y socialmente responsable en tus alumnos? 	
Presentación en el sistema	<ul style="list-style-type: none"> • Lectura del material <i>EL MUNDO CAMBIA Y LA EDUCACIÓN TAMBIÉN.</i> • <u>Planteamientos:</u> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Para qué se educa actualmente? 2. ¿Cómo debe ser la educación para hacer frente a los retos del siglo XXI? 3. ¿Cómo contribuyes con la formación de una ciudadanía competente y socialmente responsable en tus alumnos? 	

EL MUNDO CAMBIA Y LA EDUCACIÓN TAMBIÉN*

Las sociedades actuales están más conectadas que nunca a causa de un proceso creciente de globalización en todos los niveles, que se traduce en fenómenos con gran impacto social y medioambiental, y que afectan la vida sostenible y la convivencia pacífica en este planeta. Nunca como ahora, ha habido en el mundo tantos desplazamientos globales de población ni, a su vez, sociedades tan diversas y plurales. De igual modo, nunca antes habíamos experimentado cambios en el clima y en el medioambiente tan rápidos y extremos, ni una distribución de la riqueza tan desigual que condenase a la pobreza a la gran mayoría de la población mundial. El aumento exponencial de la población en los últimos 100 años y las bases en que hemos asentado nuestro sistema de vida, nuestro sistema productivo, de consumo y de valores han llevado al medioambiente a una situación de emergencia que debemos enfrentar de forma local y global. Un sistema que perpetúa perversas dinámicas de poder que condenan a grandes sectores de la sociedad a la discriminación y la exclusión sistemática, como las mujeres, que siguen sufriendo las mayores tasas de violencia física, cultural y estructural a nivel mundial.

Podemos vivir de otros modos, más sostenibles e inclusivos. La educación debe servir para aprender a vivir en un planeta con fuerte presión demográfica, social, económica y medioambiental. Por eso, definir el aprendizaje del futuro en un mundo cada vez más globalizado implica repensar todos los ámbitos que afectan el modelo educativo y preguntarse: ¿Educar para qué? ¿Cómo debe ser la educación para hacer frente a los retos del siglo XXI? ¿Cómo debería organizarse el aprendizaje capaz de generar una ciudadanía competente y socialmente responsable en el nuevo contexto social?

INNOVACIÓN EDUCATIVA, ¿CON QUÉ FIN?

Las problemáticas del mundo son retos globales, pero con efectos también locales, que condicionan la realidad de las generaciones presentes y futuras que van a necesitar recursos y herramientas para enfrentarlos de la mejor manera posible para conseguir una vida digna y sostenible. Ante el actual contexto de debates y propuestas de innovación educativa, cabe detenerse un segundo y preguntarse: ¿innovar para qué? Saber con qué objetivo educamos será la clave fundamental a la hora de repensar el modelo educativo, tanto a nivel de contenidos, políticas y metodologías que deben ir siempre en consonancia con el objetivo educativo final. En un contexto en el que lo político está un tanto desacreditado, recuperamos el sentido originario del término griego politiké (de la polis) que significa «de, para o relacionado con la ciudadanía». Y desde este sentido afirmamos y recordamos que la educación, como herramienta de construcción social, nunca es neutral y siempre ha sido, es y será política, teniendo la construcción de sujetos políticos, es decir, de «ciudadanos» socialmente responsables, como su fin último. Más allá del éxito personal y de la competitividad laboral, reorientar el fin educativo para que afronte de forma colectiva e inclusiva los retos que como ciudadanos del mundo encaramos, se convierte a su vez en una oportunidad de generar nuevos modelos de relación, producción, consumo, ... capaces de crear sociedades más equitativas y sostenibles. Como importantísimo elemento de socialización que es, la educación puede contribuir a reproducir un sistema de organización, conocimientos, valores y actitudes que refuerce un sistema injusto o, por el contrario, convertirse en un instrumento para potenciar personas críticas y comprometidas en la transformación de una sociedad más justa, más igualitaria, sostenible y, en definitiva, más feliz.

¿CÓMO FORMAMOS EN CIUDADANÍA?

Tener una visión más humanista de la educación, entendiéndola como bien común esencial, es la forma de dar respuesta a las profundas presiones y transformaciones que experimentan las sociedades de todo el planeta y generar alternativas de vida y desarrollo. Más allá de los esfuerzos en adquirir y evaluar competencias científicas o lingüísticas, es necesario tener en cuenta los efectos de la globalización e integrar estos aspectos en los procesos educativos. Para

ello, será necesario centrarse en los entornos y nuevos enfoques del aprendizaje que promuevan la justicia, la equidad social y la solidaridad a nivel local y mundial.

EDUCACIÓN TRANSFORMADORA PARA LA CIUDADANÍA

La promoción de una educación capaz de generar nuevas formas de ciudadanía más respetuosas con los derechos humanos y con el planeta es, desde hace tiempo, una preocupación de algunos sectores del ámbito social y educativo, vinculados al mundo de la solidaridad y la cooperación. Se trataría de ejercer una ciudadanía global basada en la defensa de los derechos económicos, sociales, culturales, civiles y políticos para todas las personas y pueblos del mundo. Supone la construcción de una sociedad civil activa, competente, preocupada por los temas colectivos y que reclame su protagonismo en el desarrollo de los procesos sociales y políticos. Tiene una doble dimensión: personal y comunitaria. La acción cotidiana concreta se suele realizar en el ámbito local, pero con una conciencia planetaria y una incidencia política sobre los titulares de obligaciones locales, nacionales e internacionales. Esta doble perspectiva, que hereda el lema de «piensa globalmente, actúa localmente», combina el análisis y la acción, consciente de que existe una íntima relación entre lo que sucede a nivel global y local en todas las cuestiones relacionadas con la justicia social, los derechos humanos, el medio ambiente, el género, etc. Por esta razón, se conoce como «glocal», al mismo tiempo global y local. Conlleva comprender que somos una comunidad mundial de iguales que requiere el empoderamiento y la inclusión de todas las personas, para conseguir una verdadera participación en la promoción de la justicia y la lucha contra la pobreza. Una propuesta que fomenta el cuestionamiento, la reflexión, el diálogo continuo, la empatía, el cuidado, así como la formación de personas capaces de transformar su realidad y de responder a los retos locales y globales actuales desde el respeto y la construcción colectiva. Una educación que fomenta el respeto y la valoración de la diversidad como fuente de enriquecimiento humano, la conciencia ambiental y el consumo responsable, el respeto de los derechos humanos individuales y sociales, la equidad de género, la valoración del diálogo como herramienta para la resolución pacífica de los conflictos, la participación democrática, la corresponsabilidad y el compromiso en la construcción de una sociedad justa, equitativa y solidaria ... La educación ha de ser un proceso socioeducativo continuado que promueva una ciudadanía crítica, responsable y comprometida con la construcción de un mundo más justo, equitativo y respetuoso con las personas y el medioambiente, tanto a nivel local como global.

* Tomado de *Centros Educativos Transformadores. Rasgos y propuestas para avanzar*. Movimiento por la educación transformadora y la ciudadanía Global (Noviembre 2018).

Sesión 3	Mirada a ser trabajada	Temática a ser trabajada
	Político-Institucional	<ul style="list-style-type: none"> Liderazgo político.
Actividades propuestas	<ul style="list-style-type: none"> Visualización del video <i>El Milagro de Mandela</i>. https://www.youtube.com/watch?v=sjsX_RyjkNc Reflexión del contenido del video por medio de los siguientes planteamientos. <ol style="list-style-type: none"> Menciona algunas de las cualidades de Mandela que lo caracterizaron como el líder de su nación. ¿Qué características del liderazgo desarrollado por Mandela servirían para mejorar nuestro presente político y por qué? ¿Cómo desarrollas el liderazgo político en tus alumnos? 	
Presentación en el sistema	<ul style="list-style-type: none"> Accede al link https://www.youtube.com/watch?v=sjsX_RyjkNc y visualiza el video titulado <i>El Milagro de Mandela</i>. <u>Planteamientos:</u> <ol style="list-style-type: none"> Menciona algunas de las cualidades de Mandela que lo caracterizaron como el líder de su nación. ¿Qué características del liderazgo desarrollado por Mandela servirían para mejorar nuestro presente político y por qué? ¿Cómo desarrollas el liderazgo político en tus alumnos? 	

Sesión 4	Mirada a ser trabajada	Temática a ser trabajada
	Económica	<ul style="list-style-type: none"> Economía y educación.
Actividades propuestas	<ul style="list-style-type: none"> Lectura del material <i>LA EDUCACIÓN Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO</i>. Reflexión por medio de los siguientes planteamientos: <ol style="list-style-type: none"> ¿Por qué se considera que debe presentarse una relación positiva entre los niveles de escolaridad y el desarrollo económico-social? ¿Cómo contribuyes con tu práctica docente al desarrollo económico y social del país? 	
Presentación en el sistema	<ul style="list-style-type: none"> Lectura del material <i>LA EDUCACIÓN Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO</i>. Planteamientos: <ol style="list-style-type: none"> ¿Por qué la educación para “todos” es el pilar central de los objetivos del desarrollo del milenio? ¿Cómo contribuyes con tu práctica docente al crecimiento económico del país? 	

LA EDUCACIÓN Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO*

Angélica Gutiérrez Limón

LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN EN EL DESARROLLO ECONÓMICO

La riqueza de las naciones que dependía inicialmente del número de fábricas, de la extensión territorial, herramientas de trabajo y máquinas, ahora depende del conocimiento y las habilidades del capital humano como principales detonantes del crecimiento económico. Esta tendencia hacia el conocimiento está provocando cambios acelerados, pues se dice que, el conocimiento se duplicará cada cinco años, por lo que el campo laboral demanda recursos humanos de alta calidad que solo pueden surgir de sistemas educativos bien calificados. Esta revolución del conocimiento obliga a las instituciones a modificar sus programas educativos y adaptarse al cambio. Sin embargo, un reto de tal magnitud, solo puede cumplirse por los países que tengan grandes capitales y buena organización en sus sistemas educativos y ¿qué pasará con los países en desarrollo?

La educación da como resultado más habilidades, mejor productividad y mayor capacidad de los trabajadores para optimizar las condiciones de vida, al conjuntar; experiencia, capacitación y formación profesional. Todas estas características forman el capital humano necesario en la producción moderna, en economías de alta concentración de ingreso, la educación juega un papel importante en la distribución del mismo ya que la formación y capacitación de los trabajadores da como resultado un incremento en la productividad de la empresa y por consecuencia un mayor beneficio para el individuo.

La educación es un derecho que se encuentra garantizado en la mayoría de las constituciones de los diferentes países del mundo y además una buena inversión, pues si se cuenta con personal capacitado, se logrará un desarrollo económico más avanzado, es por ello que, las empresas capacitan a su personal, y esto se ve reflejado en un incremento de productividad y calidad de sus productos.

Por otra parte, los individuos están dispuestos a invertir tiempo y esfuerzo en prepararse, ya que en la mayoría de los casos accederán a mejores ingresos; sin embargo, estos incentivos, tanto de empresas como de trabajadores, requieren de un esquema organizado donde los recursos para educación se orienten debidamente a la demanda del mercado; es decir, deben prepararse profesionales que puedan integrarse a las empresas, de no ser así se presentarán casos como los que tienen lugar en América Latina, donde tenemos profesionales trabajando de taxistas, porque no encuentran un trabajo relacionado con su formación. Ante esto, se hace necesario el equilibrio entre las carreras que se ofertan y el mercado laboral, donde el individuo encuentre una motivación para seguirse preparando, y la nación pueda lograr el desarrollo económico, pues una fuerza de trabajo preparada es creativa y una buena educación forma científicos que contribuyen al desarrollo tecnológico de la empresa y del país que junto con la estrategia de desarrollo económico permitirá un crecimiento económico sostenido.

En una investigación hecha por Roberto G. Lynch se expone que los estudiantes que reciben una educación preescolar de calidad tienen menos probabilidades de repetir algún grado y al incorporarse a su vida laboral sus ingresos son más altos, además de pagar más impuestos y son menos propensos a inscribirse en las filas de la delincuencia, reduciendo de esta forma el índice de criminalidad, por consiguiente, lo que el gobierno invierte en preescolar de alta calidad lo ve reflejado en menor gasto en la primaria, mayor bienestar y recaudación fiscal.

La educación temprana para los niños de 3 y 4 años de edad llevaría a las localidades, estados y países a lograr el desarrollo sustentable, dándole individuos más conscientes y participativos, con mejores calificaciones a lo largo de su vida estudiantil que ahorraría en programas de tutorías. Además de preparar ciudadanos que logren una mejor convivencia social y por consecuencia, individuos más productivos, generadores de riqueza para ellos y para la sociedad en su conjunto. Si la mayoría de los países pobres invirtieran en programas de preescolar de alta calidad se reduciría la diferencia del ingreso per cápita entre países desarrollados y en desarrollo.

LA EDUCACIÓN COMO ESTRATEGIA DE DESARROLLO

Al contemplar el objetivo de desarrollo económico se contempla precisamente el bienestar del ser humano inmerso en un ambiente integral donde cuente con educación, salud, vivienda y un empleo bien remunerado. Es por esto que, dentro de las estrategias de desarrollo, se destaca la importancia de la educación que ha tomado relevancia en todos los países donde educación para "todos" es el pilar central de los objetivos del desarrollo del milenio".

Una educación formal de calidad a nivel mundial promoverá una mayor participación del individuo en la política, la justicia y en el desarrollo social. Aumentar la calidad y la eficiencia en el gasto destinado a educación debe ser una prioridad para los diferentes gobiernos y más para los países en desarrollo dado que ésta se verá reflejada en mayores ingresos para el individuo y para la nación, pues proporciona una fuerza laboral que dará como resultado un mayor crecimiento económico, con resultados a corto y a largo plazo.

La calidad, medida en función de las aptitudes matemáticas y científicas, puede ser el resultado de diferentes factores, tales como: el entorno familiar y la formación dentro del aula escolar. Una educación de calidad necesita una inversión considerable que debe ser realizada dentro de un plan estratégico, que traerá como resultado grandes beneficios económicos y sociales, dada la importancia del capital humano, bien preparado dentro de un sistema educativo sólido que permita aumentar tanto el bienestar de los individuos que la reciben como la de las personas a su alrededor.

** Adaptación del texto LA EDUCACIÓN Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO de Angélica Gutiérrez Limón*

	Mirada a ser trabajada	Temática a ser trabajada
Sesión 5	Humano-Cristiana	<ul style="list-style-type: none"> • Visión humanizadora de Jesús.
Actividades propuestas	<ul style="list-style-type: none"> • Visualización el video titulado <i>Tu modo</i>. https://www.youtube.com/watch?v=gSpnq6dNk-U • Reflexión del contenido del video por medio de los siguientes planteamientos: <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Podrías identificar las actitudes y gestos que caracterizan a Jesús como una persona profundamente humana? 2. ¿Cuáles valores se manifiestan en los modos de Jesús? 3. ¿Cuáles gestos y actitudes te caracterizan como una persona profundamente humana? 	
Presentación en el sistema	<p>Accede al siguiente link https://www.youtube.com/watch?v=gSpnq6dNk-U y visualiza el video titulado <i>Tu modo</i>.</p> <p><u>Planteamientos:</u></p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Podrías identificar las actitudes y gestos que caracterizan a Jesús como una persona profundamente humana? 2. ¿Cuáles valores se manifiestan en los modos de Jesús? 3. ¿Cuáles gestos y actitudes te caracterizan como una persona profundamente humana? 	

	Mirada a ser trabajada	Temática a ser trabajada
Sesión 6	Reconstrucción del tejido social	<ul style="list-style-type: none"> • Herramientas para la reconstrucción del tejido social.
Actividades propuestas	<ul style="list-style-type: none"> • Lectura del material <i>EL OTRO ES EL ENEMIGO: IMAGINARIOS SOCIALES Y POLARIZACIÓN</i>. • Reflexión por medio de los siguientes planteamientos: <ol style="list-style-type: none"> 1. Destaca la frase que más te llamó la atención del texto. 2. ¿Qué significado tiene la expresión "educar en y para la ciudadanía"? 3. En tu práctica docente, ¿promueves experiencias ciudadanas? ¿en qué consisten estas experiencias? 	
Presentación en el sistema	<ul style="list-style-type: none"> • Lectura del material <i>EL OTRO ES EL ENEMIGO: IMAGINARIOS SOCIALES Y POLARIZACIÓN</i>. • <u>Planteamientos</u>: <ol style="list-style-type: none"> 1. Destaca la frase que más te llamó la atención del texto. 2. ¿Qué significado tiene la expresión "educar en y para la ciudadanía"? 3. En tu práctica docente, ¿promueves experiencias ciudadanas? ¿en qué consisten estas experiencias? 	

EL OTRO ES EL ENEMIGO: IMAGINARIOS SOCIALES Y POLARIZACIÓN*

Mireya Lozada

Durante los últimos años hemos visto cómo el discurso político de gobierno y oposición ha hecho uso de la violencia y la polarización. Se han multiplicado los estereotipos, las descalificaciones, la discriminación y la exclusión a través de referencias a la condición de clase, etnia, raza u otras características grupales o partidistas. Esta polarización se ha extendido en distintos espacios de la vida cotidiana, donde distintas instituciones públicas y privadas (educativas, religiosas, policiales, militares, etc.) y sectores sociales, se han posicionado a favor y en contra de una de dos posiciones: gobierno y oposición, generando un agotador clima de tensión socioemocional y distintas expresiones de violencia. La percepción estereotipada de grupos opuestos dificulta las posibilidades de dialogar, de llegar a acuerdos a partir del debate de ideas y propuestas de solución de asuntos de interés común. Las personas, los hechos y las cosas ya no se miden por lo que son en sí, sino en función de lo que representan a favor o en contra de la confrontación: nosotros-ellos. Desaparece así la base para la interacción cotidiana, ningún marco de referencia puede ser asumido como válido para todos, los valores dejan de tener significado colectivo y se pierde incluso la posibilidad de apelar al “sentido común”, pues se encuentran cuestionados los presupuestos mismos de la convivencia.

El fenómeno de la polarización política y social en Venezuela parece indicar que hay factores objetivos y subjetivos que impulsan hacia posturas extremas de uno y otro signo, pero también muestra las posibilidades de rescatar los elementos simbólicos e imaginarios sociales para alcanzar consensos entre los grupos confrontados a objeto de buscar salidas pacíficas y democráticas al conflicto.

La convivencia democrática supone un juego de significaciones y la construcción de un orden simbólico que da sentido y dirección a la vida en común. ¿Cómo construir entonces un imaginario democrático inclusivo que reivindique el respeto por la diversidad, la justicia, la dignidad, los derechos humanos y el reconocimiento del otro, en una sociedad polarizada y fragmentada social y políticamente como la Venezuela de hoy? ¿Qué referencias simbólicas pueden guiar la idea de consenso, reconciliación y unidad que apele al diálogo, al debate de problemas nacionales, en cuenta de la profunda crisis institucional, de representación, de liderazgo alternativo que confronta al país? Si bien el conflicto ha funcionado en algunos sectores sociales como catalizador de la toma de conciencia y de la acción y participación política y ha contribuido a reforzar la identidad grupal en torno de objetivos comunes, aún queda un largo y arduo trabajo que, a la par de los procesos políticos tendentes al fortalecimiento de las instituciones, permitan mitigar el impacto psicosocial de la polarización y la violencia política e impulse procesos de despolarización y desmilitarización que permita reconstruir las relaciones sociales fracturadas por el conflicto y evitar que la violencia que caracteriza la confrontación política actual, la cual funciona como rentable estrategia de poder y control social para ciertos grupos, continúe socavando las bases de la convivencia democrática en Venezuela.

Cuatro factores son centrales en este proceso de reconstrucción del tejido social: la despolarización social, la lucha contra la impunidad, la reparación social y la construcción de ciudadanía y cultura de la paz.

La búsqueda de una solución política requiere, entre otras cosas, eliminar los estereotipos rivales que alimentan la polarización. El papel de los medios de comunicación es vital en este proceso. Desde una visión autocrítica que reconozca el rol de actores políticos jugado en el conflicto y su incidencia en la agudización de la polarización social y su sobrerrepresentación mediática, debe evitarse el uso de estereotipos en la transmisión de imágenes de los grupos en conflicto; la personalización y la puesta en escena de episodios extremos; la difusión de mensajes que contribuyen a exaltar el miedo, el odio, la rabia y la violencia; la retórica de la impotencia y victimismo que alimenta las reacciones de venganza; la utilización con fines comerciales y políticos del sufrimiento de la población o de las víctimas y sus familiares.

Se trata de educar en y para la ciudadanía, apoyándonos tanto en la reconstrucción crítica de nuestra memoria histórica, en la sistematización de los saberes sociales y multiplicidad de experiencias ciudadanas vividas en este período, como en los procesos simbólicos implicados en la construcción imaginaria de lo real.

Se trata de proponer y desarrollar programas de educación ciudadana, que nos permitan construir un país donde se produzcan cambios sociales, económicos y políticos basados en los principios de inclusión, justicia, equidad y paz; que nos permitan recuperar la confianza en las instituciones democráticas y ahuyentar las amenazas del autoritarismo y su expresión en líderes mesiánicos, sean éstos militares o civiles.

Muchas de estas iniciativas y propuestas requieren obviamente de tiempo y escenarios propicios que permitan la distensión y el fin de la polarización. Sin embargo, es necesario favorecer la construcción de estos espacios a través de iniciativas que faciliten algunas claves en la interacción, consenso y diálogo entre grupos que defienden posiciones contrarias.

Para ello, obviamente, se requiere tomar en cuenta el importante papel que juegan, en la construcción y cambio de las representaciones y prácticas cotidianas de los actores políticos locales y globales, las mediaciones tecnológicas que redefinen las nociones de lo público y lo privado, generan nuevas formas identitarias, provocan cambios en la discursividad y novedosas modalidades de sociabilidad y comunicación. Sin embargo, la transformación de las representaciones e imaginarios no se reduce a las mediaciones tecnológicas. Numerosos procesos intervienen, influyen, configuran, orientan y transforman las representaciones sociales.

Algunas de estas claves encuentran lugar en la reivindicación y resignificación de imaginarios sociales que nos unen como pueblo, como sociedad, como país. Aquellos referidos a nuestra historia, costumbres, modos de ser y modos de convivir. Aun cuando vivimos tiempos donde en ocasiones no se ve muy claro el camino hacia adelante y no se puede volver hacia atrás, son también tiempos de paciencia y coraje, de lucha contra la retórica de la guerra o del victimismo, son también tiempos de cambio, de crecimiento personal y colectivo como ciudadanos, como país. Tiempos de asumir el desafío histórico de la política entendida como vivencia cotidiana, tiempos para recrear y significar el imaginario: nosotros, con sentido y norte de futuro común.

* Adaptación del texto *EL OTRO ES EL ENEMIGO: IMAGINARIOS SOCIALES Y POLARIZACIÓN* de Mireya Lozada.